



Pedagogía y Sociedad. Cuba. Vol. 20, no. 50, nov. - feb. 2017, ISSN 1608-3784. RNPS: 1903

LA PROFESIONALIZACIÓN PARA EL DESARROLLO DE MODOS DE ACTUACIÓN PROFESIONAL COMPETENTES EN LOS PROFESORES HABILITADOS

THE PROFESSIONALIZATION FOR THE DEVELOPMENT OF COMPETENT MANNERS OF PROFESSIONAL PERFORMANCE IN THE QUALIFIED TEACHERS

Fecha de presentación: mayo de 2017

Fecha de aceptación: julio de 2017

¿Cómo referenciar este artículo?

Gato Armas, C. A., Breijo Worosz, T. Rodríguez Fuentes, S. (noviembre–febrero, 2017).

La profesionalización para el desarrollo de modos de actuación profesional competentes en los profesores habilitados. *Pedagogía y Sociedad*, 20 (50). Recuperado de

<http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/563>

Carlos Alberto Gato Armas¹; Taymi Breijo Worosz²; Saili Rodríguez Fuentes³.

¹Licenciado en Construcción de Maquinarias. Master en Pedagogía Profesional. Doctor en Ciencias Pedagógicas e investigador del Centro de Estudios Pedagógicos para la Educación General. Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Motes de Oca". Email: carlos.gato@upr.edu.cu; ²Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Centro de Estudios de Ciencias de la Educación Superior, Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca". Cuba. Email: taymi.breijo@upr.edu.cu; ³Licenciada, profesora del Centro Politécnico "José Antonio Martínez Graveran", Viñales. Cuba. Email: saili84@nauta.cu

Resumen

El proceso de profesionalización del profesorado es una problemática de gran actualidad y relevancia nacional e internacional, que se debate y estudia por los investigadores desde diversas aristas. El artículo de revisión bibliográfica, tiene como propósito aportar algunos criterios acerca del proceso de profesionalización, para el desarrollo de modos de actuación profesional competentes, en los profesores habilitados de la Educación Técnica y Profesional. Se realiza una sistematización de las consideraciones teóricas que sobre estos conceptos se debaten en la comunidad

científica contemporánea, elementos estos, en los que se sustenta la construcción de las definiciones contextualizadas de ambos términos y que pueden contribuir al diseño de nuevas acciones de profesionalización, acorde con las exigencias educativas y sociales actuales.

Palabras clave: educación técnica y profesional; modos de actuación; profesionalización; profesor habilitado.

Abstract

The process of professionalization of the teachers has a great current importance and relevance both nationally and internationally, which is debated and studied by researchers from diverse edges. The present bibliographic review article has the objective to provide some criteria over the process of professionalization, for the development of competent manners of professional performance in the qualified teachers of the Technical and Professional Education. A systematization of the theoretical considerations on these concepts which are debated in the scientific contemporary community is made, which elements support the construction of the contextualized definitions of both terms, and can contribute to the design of new actions of professionalization, according to the educational and social current requirements.

Key words: technical and professional education; manners of performance; professionalization; qualified teacher

INTRODUCCIÓN

En el transcurso de la primera década del siglo XXI la especie humana ha sido testigo de grandes acontecimientos que enmarcan las contradicciones del mundo, lo que ha llevado a realizar transformaciones en el sector educacional.

La educación cubana en la actualidad enfrenta múltiples retos que se dirigen a hacer de la escuela el centro cultural más importante de la comunidad.

En ese contexto es una prioridad de importancia social, contribuir a la formación integral de las nuevas generaciones desde el desarrollo de modos de actuación profesional competentes en los docentes formadores. “Los modos de actuación asociados al desempeño profesional se vinculan a la competencia profesional. Entre estos elementos y el proceso de profesionalización, existe una relación indiscutible” (González, Estrada y Gómez, 2012, p.3).

Ante la innegable necesidad de formar profesionales aptos para enfrentar los retos que impone el proceso profesional actual, la creación del profesor habilitado, fue una rápida y creativa solución en la Educación Técnica y Profesional (ETP); de ahí que lograr hacer de este un docente profesionalizado, se constituye en una prioridad para este subsistema educacional.

Por consiguiente es importante tener en cuenta la opinión de Milián, Valcárcel, Rojas y Pérez (2014) al expresar que:

En la práctica pedagógica la necesidad del desarrollo de las potencialidades humanas se refleja en la búsqueda de alternativas teóricas y metodológicas que permitan transformar este subsistema de educación y adaptar los aprendizajes, de forma tal que potencien el desarrollo de seres humanos reflexivos y creativos, comprometidos social y políticamente con su realidad, donde prime el amor al trabajo y la eficiencia en su labor como fuente principal de toda riqueza. (s/p).

Aspectos estos, sin lugar a dudas, vislumbran potencialidades en la preparación del profesor habilitado para su profesionalización y desempeño profesional, acorde con las exigencias educativas y sociales actuales.

La investigación se realiza a partir de la detección de carencias en los modos de actuación profesional que presentan estos profesores y sus limitaciones para dar cumplimiento a su encargo social.

De este modo, esta investigación pretende contribuir a la profesionalización de los profesores habilitados para el desarrollo de modos de actuación profesional competentes en la provincia de Pinar del Río; a partir de sistematizar las consideraciones teóricas acerca de dicho proceso, mediante la consulta valorativa de fuentes bibliográficas relacionadas con el tema.

DESARROLLO

Antecedentes históricos del proceso de profesionalización de profesores habilitados en la Educación Técnica y Profesional

La formación profesional para los oficios es un antecedente histórico de la educación para el trabajo, que en cada región del mundo y en cada país adquiere peculiaridades propias.

En este sentido, la educación técnica comenzó históricamente cuando inició la fabricación de instrumentos de producción, actividad que le permitió al hombre primitivo satisfacer mejor su necesidad al saber hacer lo que él mismo y otros hombres necesitaban.

Saber hacer, es una peculiaridad y aún más una exigencia de la ETP en general. Esta idea también lleva a la significación primaria de que el trabajo y la práctica, tienen para este tipo de educación, una diferencia sustancial con respecto a otros tipos de educación.

Con el desarrollo de la sociedad, y especialmente con los adelantos productivos se produjo la división social de trabajo. La primera división social del trabajo en la comunidad primitiva fue muy elemental, pues fue por sexo y por edad.

Progresivamente, en la sociedad esclavista, se separaron la ganadería de la agricultura y la artesanía; el comercio se independizó, se desarrollaron divisiones del trabajo de tipo territorial, profesional e internacional; así surgió y se afianzó la división entre el trabajo manual y el intelectual, y se profundizó así la especialización de la actividad humana.

La búsqueda en los precedentes de la enseñanza-aprendizaje de los oficios en Cuba, en correspondencia con las necesidades del momento histórico social que se vivía, conduce al surgimiento de la agricultura como proceso de transculturación y a la minería con la extracción de oro y cobre.

Se necesitaba la realización de trabajos artesanales como: alfareros, plateros, zapateros, sastres, herreros, tejedores de canastas, panaderos, entre otros. Se fueron gestando así los elementos básicos para el surgimiento de los oficios, y de un proceso de enseñanza-aprendizaje escolarizado de estos, que les preparara para su ejecución con calidad.

Durante los tres primeros siglos de colonización (XV, XVI y XVII), no existían escuelas donde se prepararan trabajadores para diferentes oficios u ocupaciones, aunque es menester considerar que, en los siglos del XVI al XVIII, la enseñanza de los oficios fue surgiendo a fin de dar respuesta a las necesidades socio-económicas imperantes en el país.

Al eminente pedagogo José de la Luz y Caballero (1800–1862), que dedicó parte de su vida a la educación de la juventud, se debe el primer resultado de los esfuerzos de los hacendados intelectuales cubanos por introducir la Educación Técnica en el país, donde se fundamenta la necesidad de abrir nuevas carreras a la juventud de nuestra patria.

A mediados del siglo XIX la destacada figura de José Martí (1853–1895) constituye uno de los exponentes más significativos del pensamiento político–social de la época. Entre otros aspectos abordados por el Apóstol en su vasta obra, se demuestra la presencia de muchos de los presupuestos que sustentan hoy el desarrollo de una Pedagogía de la ETP en Cuba; en especial su visión sobre la Educación General y Técnico–Profesional del trabajador, su cultura general mediante la unidad del estudio con el trabajo, de la educación con la actividad económica; concepción de profundas raíces humanistas y revolucionarias, que está presente en la materialización de la ETP cubana actual y en los postulados de su Pedagogía.

No pueden estos apuntes olvidar el papel de Fernando Aguado y Rico (1859–1941) en el desarrollo de la Educación Técnica y Profesional y su Pedagogía, el que fundara en 1882 la Escuela Preparatoria de Artes y Oficios, para la educación técnica industrial, escuela que contribuyó notablemente a la formación de trabajadores en el siglo XX, además se destacó en el perfeccionamiento de este tipo de Educación, en la organización de cursos para trabajadores y en sus aspiraciones de preparar profesores para estas escuelas.

Durante la República, en sus 56 años de existencia, la ETP constituyó uno de los sectores de la educación más atrasados y apartado de las necesidades reales del país, lo que ocasionó contradicciones entre las necesidades reales de su desarrollo y las limitaciones, no solo con un número limitado de centros y de contenidos de baja calidad, sino también por no contar con una preparación mínima de sus profesores, de acuerdo con las exigencias de las empresas cubanas.

Durante esta etapa el magisterio perteneciente a este tipo de educación, digno continuador de las mejores tradiciones pedagógicas cubanas, comprendió la significación de su organización para la lucha revolucionaria en unidad con el

movimiento obrero cubano, en oposición a la politiquería de turno y en defensa de los derechos del magisterio.

No es hasta el triunfo de la Revolución cubana el primero de enero de 1959, momento en que el Gobierno Revolucionario hizo realidad el Programa del Moncada: desarrollar una reforma integral en el Sistema Nacional de Educación que permitiera sentar las bases para producir un salto cualitativo y cuantitativo en la preparación de los obreros capaces de llevar adelante la economía del país.

La ETP, en correspondencia con los nuevos planes de industrialización y desarrollo que generaba la Revolución, recibió un extraordinario impulso. Esto tuvo mayor importancia en un país como Cuba, que se esforzaba por dejar atrás las formas atrasadas de su economía, pues una de las mayores preocupaciones del gobierno revolucionario era acelerar el proceso de preparación de técnicos, debido a que la Reforma Agraria ya en marcha, traería inexorablemente el desarrollo industrial y acrecentaría el potencial económico de la patria.

La creación de una ETP nueva y en correspondencia con las exigencias y necesidades nacionales, no fue tarea fácil, faltaba experiencia, escuelas, talleres, laboratorios, maestros, materiales didácticos, literatura y sobre todo planes de estudio y programas que se ajustaran a la nueva realidad.

Luego de los grandes y profundos cambios producidos en 1959 en el Sistema Nacional de Educación y en especial en la ETP, se conocen cuatro grandes etapas de transformaciones y desarrollo en este tipo de Educación y su Pedagogía, las cuales coinciden con las décadas de los años 60, 70, 80 y 90, esta última que llegó hasta la actualidad (Pérez, 2014).

En el caso específico de la profesionalización de los profesores habilitados, comienza a desarrollarse a partir de la aparición de estos actores en el año 2003, para cubrir el déficit de personal docente en los centros de la ETP, o sea la creación de la figura del profesor habilitado, es una solución inmediata y emergente, frente a la necesidad imperiosa de educar a los técnicos de nivel medio y obreros calificados de ese subsistema.

Por otro lado, las profundas transformaciones ocurridas en la ETP de manera general y en cada especialidad de manera particular, unida a la presencia de carencias en el

orden pedagógico, didáctico y técnico, plantean la necesidad de continuar perfeccionando la profesionalización de esos profesores en el contexto de la escuela politécnica y su relación con la entidad laboral.

El análisis realizado permite revelar como principales regularidades de la profesionalización de los profesores habilitados de la ETP:

- La preocupación por desarrollar el modo de actuación profesional competente de los profesores habilitados de la ETP.
- El tránsito de la profesionalización de un carácter centralizado a su descentralización.
- La introducción del carácter semipresencial de la profesionalización a partir de las transformaciones ocurridas en el Ministerio de Educación.

Consideraciones teóricas acerca de la profesionalización de los profesores habilitados en la Educación Técnica y Profesional

Las transformaciones ocurridas en el plano político, económico y social en el país imponen a las instituciones docentes de la ETP, el gran reto de formar integralmente a las jóvenes generaciones de técnicos de nivel medio y obreros calificados para ser capaces de asimilar los contenidos profesionales y en particular, de apropiarse de aquellos modos de actuación profesional que les garantice una adecuada orientación en los diferentes contextos laborales.

Para lograr esta importante aspiración es imprescindible una visión integradora por parte de los docentes, especialistas instructores y estudiantes que se traduzca en acciones y operaciones concretas, dirigidas a lograr las transformaciones de éstos a partir de las demandas que exige el proceso profesional y la sociedad contemporánea actual.

En tal sentido, Pérez (2014) destaca:

... asegurar la calidad de la enseñanza no es una demanda reciente hacia el trabajo del magisterio; de hecho, ha estado presente en diferentes momentos de la historia del sistema educativo nacional a la par de variadas exigencias políticas y sociales en torno a la profesionalización de los docentes. (p.119).

De manera particular, la profesionalización de los profesores habilitados no puede verse desligada de la preparación para la actividad pedagógica profesional que desarrollan en

las instituciones de la ETP. Así pues, “la preparación profesoral ha constituido una preocupación ancestral en el proceso revolucionario cubano, en el marco del cual esta ha sido sometida a un constante perfeccionamiento en correspondencia con las necesidades del desarrollo socioeconómico del país” (Barbón, Borges y Añorga, 2015, s/p).

La profesionalización del profesorado, es un tema de alta prioridad y desde diversas perspectivas se considera, que garantiza la formación de modos de actuación profesional, favorecedores de un desempeño competente.

Numerosos autores en los ámbitos nacional e internacional como Tedesco (2000), Santos (2005), Marcano (2010), González (2011), Guzmán (2013), París, Tejada y Coiduras (2014), Pérez (2014), Añorga (2014), Barbón, Apao y Añorga (2014), Trujillo, Téllez y Cortina, (2014), Bedoya, Breijo y Alfonso (2015) y otros, adoptan posiciones teóricas para adecuar el desarrollo de la profesionalización de profesionales en diferentes contextos de actuación, de gran importancia para alcanzar una Educación de calidad.

En su sistematización, los investigadores han asociado el término profesionalización con: categoría, principio y proceso.

Se considera pertinente el criterio de Guzmán (2013) al afirmar que:

Una visión humanista del proceso de enseñanza-aprendizaje considera que, para el pleno desarrollo personal y espiritual de los ciudadanos, el vínculo de la teoría y la práctica es el par inseparable del proceso de profesionalización docente, e involucra los afectos, convicciones, voluntad y valores del profesor. (p. 30).

Para el referido autor, la aplicación en la práctica de los contenidos teóricos adquiridos durante el proceso de formación, constituye un rasgo que caracteriza la profesionalización de los profesores en el proceso pedagógico, y su relación con la esfera afectiva, motivacional y actitudinal de dichos actores, de lo cual depende el desarrollo personal y social de los individuos que les corresponde formar.

Por su parte Tejada (2009), citado por París, Tejada y Coiduras (2014) plantea que “(...) cualquier profesión precisa de una profesionalización que implica identidad profesional, competencias profesionales, requisitos de acceso, formación asociada, desarrollo profesional y procesos de evaluación del desempeño profesional” (p. 270).

Estos elementos son considerados de vital importancia para la presente investigación, pues la profesionalización de los profesores se asocia a la apropiación de contenidos profesionales, devenidos en modos de actuación profesional competentes, que se manifiestan en el desempeño profesional de dichos sujetos, en un contexto histórico, que permite dar solución a los problemas de la realidad educativa, con una sólida visión del rol que juega en la sociedad y con mayor independencia cognoscitiva.

En estrecha relación con el término profesionalización, se encuentra el de profesionalización pedagógica, definido como:

Proceso pedagógico fundamental, continuo, que atiende la integridad de los sujetos y tiende a desarrollar y consolidar las competencias por aproximaciones sucesivas, estableciendo diferentes niveles de profesionalidad para la vida social y profesional, de acuerdo con los requerimientos de la sociedad. (Añorga, 2014, p. 21).

En consecuencia, la referida autora en su definición vislumbra el carácter humanista del proceso de profesionalización y su tendencia al desarrollo profesional, en el caso de los profesores implicados, lo que dinamiza su profesionalidad, de acuerdo con las exigencias educativas y sociales actuales.

En la definición de profesionalización al referirse al proceso pedagógico de la ETP, González (2011) lo define como:

(...) un proceso sistemático, consciente, desarrollado en una institución politécnica y sus correspondientes entidades laborales asociadas, que condiciona la formación integral de la fuerza laboral calificada, que implica una cultura laboral acorde con su especialidad, permite al docente una relación entre los contenidos y propicia el alcance de la profesionalidad pedagógica. (p.19)

Si bien la definición destaca elementos que identifican procesos que acontecen en el subsistema de la ETP, en ella no se hace referencia al cómo y con quiénes lograr la preparación profesional de los profesores, para el desarrollo de sus modos de actuación profesional competentes, en aras de solucionar los problemas profesionales en la actividad pedagógica profesional.

La profesionalización de los docentes se manifiesta desde determinados rasgos, Abreu (1997) explicita las características de un docente profesionalizado, las cuales se consideran:

- Trabajar despojando lo no esencial de su labor, lo que significa fundamentalizarla.
- Alta formación psico-pedagógica y técnica tanto teórica como práctica.
- Desempeño pleno de sus tres roles tradicionales y más generales:
 - Instructivo.
 - Formativo profesional.
 - Formativo personal.
- Evidenciar en su hacer un acercamiento mayor a la producción que al academicismo de la universidad.
- Ser un investigador activo desde su disciplina o asignatura.
- Brindar mayor protagonismo al estudiante.
- Constancia en el propósito de superarse, autosuperarse y perfeccionar su labor.
- Comprensión de su función estratégica.
- Pertinencia social, histórica, cultural.
- Integral, flexible, polivalente en su acción educativa. (p. 17).

Por tanto, es necesario una nueva mirada al proceso de profesionalización de los profesores habilitados cuyos propósitos deben estar bien definidos y enfocados a la necesidad de desarrollar modos de actuación profesional competentes, que les permitan cambiar las concepciones de la enseñanza y los métodos de trabajo, en un contexto que impone la transformación de la escuela politécnica, la entidad laboral y la comunidad en su conjunto.

De acuerdo con Santos (2005):

(...) las manifestaciones de las dimensiones del proceso de profesionalización de los profesores de la Educación Técnica y Profesional se sintetizan en los siguientes elementos:

- Dominio de las Ciencias pedagógicas y de la Ciencia técnica en la especialidad.
- Dominio del proceso investigativo como elemento transformador de la práctica educativa y de su mejoramiento profesional.

- Portador de una cultura general integral a partir del comprometimiento con la política e ideología de nuestro país y por ende del sistema educativo.
- Compromiso con la labor y el papel que desempeña en la sociedad. (p. 48).

Se asume el criterio de analizar la profesionalización de los profesores habilitados como proceso, “entendiéndolo como actividad, cuya teoría, se explica mediante un sistema de acciones, operaciones y tareas, encaminadas al logro de modos de actuación profesional competentes, de acuerdo con las necesidades, motivos e intereses de los sujetos” (Breijo, 2009, p. 22).

Por ello, se define la **profesionalización de los profesores habilitados** como un proceso formativo permanente, sistémico y contextualizado, que se realiza simultáneamente bajo la asesoría asistida del profesor tutor y del resto del colectivo pedagógico del centro politécnico, así como de los especialistas de la entidad laboral; a favor del desarrollo de sus modos de actuación profesional competentes, que les permitan dar solución a los problemas profesionales, con profesionalidad pedagógica, durante el desarrollo de sus funciones laborales.

La pertinencia social que presupone el proceso de profesionalización de los profesores habilitados, debe partir de garantizar su preparación, para el abordaje eficiente de los problemas profesionales y la transformación de la práctica educativa en su desempeño profesional, como expresión externa de sus modos de actuación profesional competentes, aspecto que es tratado a continuación.

Consideraciones teóricas acerca del desarrollo del modo de actuación profesional competente en la profesionalización de los profesores habilitados de la ETP

La profundización en las consideraciones teóricas del proceso de profesionalización de los profesores habilitados de la ETP implica la necesidad de reconocer algunos puntos de vista expresados en el debate acerca del modo de actuación profesional en el marco de las ciencias pedagógicas, a partir de la importancia que se le confiere a la interacción de estos sujetos con los objetos de trabajo en los contextos formativos de actuación.

Por tanto, asumir el proceso de profesionalización desde esta nueva perspectiva significa reconocer el papel dinamizador de los modos de actuación profesional.

Diversos autores han investigado la temática de la formación y estructuración de los modos de actuación en la actividad pedagógica profesional, desde diferentes aristas, tal es el caso de Chacón (2002), Cárdenas (2005), Addine (2006), Breijo (2009), Guerra y Mariño (2012), Salas y Salas (2014), Velázquez (2015), Guerra, Coste y Carmona (2016), entre otros.

En ese entorno Chacón (2002) expresa que los modos de actuación se encuentran en el centro del desempeño profesional. El desempeño se direcciona hacia el cumplimiento de las tareas y ocupaciones del profesor en el ejercicio de la profesión, encierra a los modos de actuar, el cómo accionar para lograr los objetivos de sus funciones, además de los resultados del trabajo en la actividad pedagógica.

Se infiere que la profesionalización, para el desarrollo del modo de actuación de los profesores habilitados en la ETP, debe provocar la reflexión crítica y el autoperfeccionamiento de esos sujetos en relación con su propia actividad pedagógica profesional, generando transformaciones sistemáticas desde el contenido de su labor educativa. En ese marco, es esencial:

La manera de actuar del docente en la que se expresa un determinado nivel de desarrollo de la forma, en que él se representa y enjuicia su modo de actuación profesional, lo que le permite reconocer la necesidad del cambio, emprender planes de transformación en los que se revelan sus motivos y un conocimiento acertado de las formas, recursos y procedimientos que le garantizan su satisfacción en el contexto escolar. (Cárdenas, 2005, p. 28-29).

Según Addine (2006) el modo de actuación profesional se manifiesta mediante la forma en que el sujeto actúa sobre el objeto de la profesión y de la vida en general, y al mismo tiempo revela el nivel de habilidades, capacidades, constructos u otras formas donde el sujeto expresa su desarrollo profesional y personal. Para esta autora en el modo de actuación se aprecia el carácter histórico-concreto y generalizador al manifestarse en la actividad profesional y personal.

Igualmente, resultan significativas las consideraciones de Breijo (2009), quien destaca como elementos comunes del modo de actuación profesional los siguientes:

- Suponen la integración de los conocimientos, habilidades y valores que aseguran un desempeño exitoso, en la transformación del objeto de la profesión.

- Reflejan que el egresado se ha aprehendido de los contenidos esenciales de la ciencia, en interacción con la lógica de la profesión.
- Permiten la aprehensión de los métodos de la profesión.
- Posibilitan su inserción en un sistema de acciones de una actividad generalizadora, mediante el que se modela una actividad competente. (p.47).

Desde estas consideraciones se puede afirmar que, para que el profesor habilitado de la ETP pueda desarrollar el modo de actuación, desde un proceso de profesionalización que posibilite que ese educador esté motivado por incorporar nuevos saberes a su desempeño, debe lograr una actuación plena y consciente en la solución de problemas profesionales mediante acciones y operaciones secuenciadas, que dinamicen la integración de contenidos (pedagógicos, didácticos y técnicos) para incidir sobre los objetos de la profesión y demostrar satisfacción por lo que realiza.

Desde esta óptica se coincide con Velázquez (2015) cuando destaca:

(...) El estudio del modo de actuación viene dado por dos aspectos fundamentales, el afectivo–motivacional y el cognitivo–instrumental, para determinar los comportamientos de las personas hacia las distintas actividades que se desean realizar. Son procesos que se aprenden y se autorregulan como resultado de la actividad del individuo; pues no se puede concebir la actividad al margen de la participación consciente, de la interacción consciente y organizada del docente con el alumno y viceversa. (p. 30).

Esta idea es esencial para explicar el modo de actuación del profesor habilitado en el contexto de su actividad pedagógica profesional, en tanto,

La comprensión por cada docente del papel específico que tiene dentro del proceso formativo no solo es necesaria, sino que resulta esencial para el salto cualitativo que debe propiciar con su accionar, debiendo primar en todo momento la cualidad integradora de su quehacer, para que el educando en su tránsito académico no solo aprenda a aprender sino que aprenda a integrar y como máxima aspiración aprenda a crear (...). (Guerra et al., 2016, s/p).

Las exigencias educativas y sociales actuales que impone la ETP, de asumir la formación de un profesional integral, requiere del desarrollo de modos de actuación profesional competentes en los profesores formadores, que Breijo (2009), para el caso

particular de los estudiantes de las carreras de la Facultad de Educación Media Superior, durante la formación inicial, los define como:

El conjunto de acciones algoritmizadas encaminadas a dar solución a los problemas profesionales de modo innovador y creativo, donde los estudiantes adquieren de forma gradual durante la formación inicial, tanto los conocimientos, habilidades y valores propios de la gestión pedagógica; como los relativos a las ciencias de la cual es profesor, lo que garantiza la aprehensión de los métodos para su actuación profesional, a favor de una actuación eficiente en relación con las exigencias del modelo de desempeño profesional construido socialmente. (p.52).

Este referente incluye elementos propios de las relaciones que se establecen en la formación profesional inicial, en cumplimiento de las exigencias del modelo del profesional, lo que atribuye gran significación en el proceso de profesionalización del estudiante, a la solución de problemas profesionales, desde el vínculo teoría-práctica en el proceso pedagógico.

La necesidad de reflejar las manifestaciones prácticas del desarrollo de modos de actuación, que permitan al profesor habilitado de la ETP integrar el contenido profesional, desde la profesionalización de su labor educativa, en su interacción con el objeto de su profesión, o sea, en su desempeño profesional, hace necesario que se considere el **modo de actuación profesional competente de los profesores habilitados de la ETP** como: Manifestación profesional de la ejecución de acciones algoritmizadas, que se materializa en la solución de problemas profesionales de modo innovador y creativo, como parte del proceso de internalización y externalización de la apropiación de los contenidos (pedagógicos, didácticos y técnicos), métodos, medios, formas de organización y evaluación, durante la profesionalización de su labor educativa, vinculados a las áreas básicas y técnicas profesionales, como resultado de la experiencia socio-cultural del sujeto y el desarrollo científico-técnico y tecnológico en las diferentes áreas de las ciencias técnicas.

A partir de este análisis, puede contemplarse el estudio del modo de actuación profesional competente, como un modo específico de la actividad pedagógica profesional, en tanto su análisis se hace desde la perspectiva de su vínculo con la

función de la actividad pedagógica profesional que indica cómo el profesor habilitado debe operar mediante acciones y operaciones secuenciadas para solucionar problemas profesionales durante el proceso de profesionalización, como parte de su preparación para el desempeño profesional.

CONCLUSIONES

La consideración de los presupuestos planteados, a partir de los resultados de la revisión documental desde diversos autores y posiciones teóricas permitió el acercamiento a la definición operativa de profesionalización de los profesores habilitados y la contribución con el perfeccionamiento del proceso de profesionalización desde la evolución de la preparación en el contexto de la ETP.

Son evidentes las relaciones esenciales que se establecen entre las definiciones de profesionalización y modo de actuación profesional competente en el marco de las ciencias pedagógicas. La primera, como concepto más abarcador, dinamiza la segunda, y esta se materializa en el desempeño profesional alcanzado según las particularidades del contexto educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Abreu, R. L. (1997). *Pedagogía Profesional: Una propuesta abierta a la reflexión y al debate*. Material impreso. Instituto Superior Pedagógico para la Educación Técnica y Profesional "Héctor Alfredo Pineda Zaldívar". La Habana, Cuba.

Addine, F. (2006). El modo de actuación profesional pedagógico: Apuntes para una sistematización. En *Modo de actuación profesional pedagógico: De la teoría a la práctica*. La Habana, Cuba: Academia.

Añorga, J. (2014). La Educación Avanzada y el Mejoramiento Profesional y Humano. *Varona, Revista Científico-Methodológica*, 58, 19-31. Recuperado de <http://rvarona.ucpejv.edu.cu/index.php/rVar/article/view/37/37>

Barbón, O. G., Apao, J. y Añorga, J. (2015). Clasificación de los procesos de profesionalización pedagógica en Ciencias Médicas. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 13, (3), 511-521. Recuperado de <http://www.revhabanera.sld.cu/index.php/rhab/article/view/219/306>

Barbón, O. G., Borges, L. y Añorga, J. (2015). La Educación Avanzada ante las exigencias de los procesos de profesionalización pedagógica en la Educación Médica.

Educación Médica Superior, 29(2), 254-263. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412015000200006

Bedoya, M. E., Breijo, T. y Alfonso, D. (2015). La profesionalización del docente universitario: apuntes en torno a la implementación de estrategias pedagógicas para la formación de modos de actuación profesional competentes. *Revista Científica ECOCIENCIA*, 2 (4). Recuperado de http://ecociencia.ecotec.edu.ec/upload/php/files/numero1/num4_3.pdf

Breijo, T. (2009). *Concepción pedagógica del proceso de profesionalización para los estudiantes de las carreras de la Facultad de Educación Media Superior durante la formación inicial: estrategia para su implementación en la Universidad de Ciencias Pedagógicas de Pinar del Río*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad "Hermanos Saíz Montes de Oca", Pinar del Río, Cuba. Recuperado de <http://rc.upr.edu.cu/bitstream/DICT/189/1/2012.4.23.u2.s4.t.pdf>

Cárdenas, N. B. (2005). *Modelo pedagógico para el autoperfeccionamiento del modo de actuación profesional del maestro primario relacionado con la superación que realiza desde el ejercicio de su profesión*. (Tesis de doctorado inédita). Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela". Villa Clara, Cuba.

Chacón, N. (2002). *Dimensión ética de la educación cubana*. La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

González, O. (2011). *Estrategia pedagógica para perfeccionar la profesionalidad pedagógica en el desempeño de la labor educativa del profesor de la Educación Técnica y Profesional*. (Tesis de doctorado inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona". La Habana, Cuba.

González, N. de las M., Estrada, L. E., y Gómez, O. (2012). La profesionalización de las bibliotecarias en el trabajo con la información digital. *Pedagogía y Sociedad*, 15(34), 1-10. Recuperado de <http://revistas.uniss.edu.cu/index.php/pedagogia-y-sociedad/article/view/280/212>

Guerra, G., Mariño, J. T. (2012). La educación medioambiental a partir del desarrollo del modo de actuación profesional en la carrera Licenciatura en Educación Especial. *Ciencia en su PC*, 3, 79-90. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=181324071007>

Guerra, J. A., Coste, J., Carmona, J. A. (2016). Los modos de actuación profesional: necesidad y reto en el proceso formativo de la carrera de Estomatología. *Revista Ciencias Médicas de Pinar del Río*, 20(1), 95-102. Recuperado de <http://www.revcmpinar.sld.cu/index.php/publicaciones/article/view/2404/pdf>

Guzmán, M. (2013). La teoría y la práctica como una conjunción ineludible para la profesionalización docente. *Varona: Revista Científico- Metodológica*, 56, 23-30. Recuperado de <http://rvarona.ucpejv.edu.cu/index.php/rVar/article/view/22>

Marcano, Y. (2010). La profesionalización de las ciencias. Especificidades en la profesión del docente. *Revista IPLAC*. 1 Recuperado de http://www.revista.iplac.rimed.cu/index.php?option=com_content&view=article&id=101:la-profesionalizacie-las-ciencias- especificidades&catid=17&Itemid=213

Milián, J. C., Valcárcel, N., Rojas, Y. y Pérez, O. (2014). Etapas del proceso de profesionalización de los contenidos químicos. *Pedagogía Profesional*, 12(2) Recuperado de <http://rpprofesional.ucpejv.edu.cu/index.php/rPProf/article/view/222/223>

París, G., Tejada, L. y Coiduras, J. (2014). La profesionalización de los profesionales de la formación para el empleo en constante [in]definición en Europa. *Profesorado, Revista de currículum y formación del profesorado*. 18(2), 267-283. Recuperado de <http://www.ugr.es/local/recfpro/rev182COL7.pdf>

Pérez, A. (2014). La profesionalización docente en el marco de la reforma educativa en México: sus implicaciones laborales. *El Cotidiano*, 184, 113-120. Recuperado de <http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/18414.pdf>

Pérez, C. (2014). Antecedentes esenciales del surgimiento de la Pedagogía de la Educación Técnica y Profesional en Cuba. En R. Bermúdez., y coautores. (Eds.), *Pedagogía de la Educación Técnica y Profesional* (pp.6-19). La Habana, Cuba: Pueblo y Educación.

Salas, R. S. y Salas, A. (2014). Los modos de actuación profesional y su papel en la formación del médico. *EDUMECENTRO*, 6(2), 6-30. Recuperado de <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/article/view/389/pdf>

Santos, J. (2005). Modelo Pedagógico para el mejoramiento del desempeño pedagógico profesional de los profesores de Agronomía de los Institutos Politécnicos

Agropecuarios. (Tesis de doctorado inédita). Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona”. La Habana, Cuba.

Tedesco, J. C. (2000). *Profesionalización y capacitación docente*. Documento en Formato Digital. Madrid, España: Fundación Jaume Bofill.

Trujillo, Y., Téllez, L. y Cortina, V. M. (2014). Lo tecnológico-productivo de los medios de enseñanza aprendizaje en la profesionalización del docente en formación. *Pedagogía Profesional*, 12(1). Recuperado de <http://rpprofessional.ucpejv.edu.cu/index.php/rPProf/article/view/209/210>

Velázquez, R. M. (2015). Transformaciones educacionales en el siglo XXI, cambios en el modo de actuación profesional. *Alternativas*, 16(2), 27-34. Recuperado de <http://editorial.ucsg.edu.ec/ojs-alternativas/index.php/alternativas-ucsg/article/view/64/52>